

La limitación, precariedad o insuficiencia es la dimensión natural en la que el hombre nace, crece, se mueve y experimenta a sí mismo.

Esta nueva generación parece ser más consciente de la limitación de oportunidades para alcanzar el éxito y está más dispuesta a aprender de los errores. En otras palabras, posee mayor conciencia del límite, sin embargo, los *centennials* no son menos propensos a anhelar la perfección y morir en el intento.

ANTROPOLOGÍA DEL LÍMITE

Muy atinadamente señala Ricardo Peter, en su obra *Libranos de la perfección*, la necesidad de facilitar en las nuevas generaciones la reflexión sobre el hombre desde

una perspectiva distinta, desde el concepto del límite.

La razón es simple. La limitación, precariedad o insuficiencia es la dimensión natural en la que el hombre nace, crece, se mueve y experimenta a sí mismo. La realidad y la vida son limitadas, dígame lo mismo, sobre las capacidades y posibilidades del hombre. Por ende, la perfección es sólo una ilusión que puede convertirse en una obsesión que aniquila la funcionalidad, espontaneidad y capacidad de disfrute.

Si el hombre es capaz de experimentarse como insuficiente y necesitado, entonces el límite puede convertirse en fuente de apertura, de encuentro y comunicación, de crear, hacer historia, desear, relacionarse con otros y trascender.

NUEVA PEDAGOGÍA

Desde esta óptica, la nueva tarea de la escuela y la familia es enseñar al niño y adolescente a reconocer sus limitaciones, pues éstas le pue-

El reconocimiento de límites debe empezar en la familia.

den ayudar a redefinir, cada vez que sea necesario, el significado de su vida, de sí mismo y del mundo que le rodea.

En este contexto, el concepto de límite no implica necesariamente que se le supere sino, fundamentalmente, que se le acepte. Admitir con él la propia humanidad es el primer paso para una actitud resiliente. Existen limitaciones insu-



Foto: Shutterstock/Depositphotos/123rf



Foto: aulaintercultural.org